


Marzo de 2012

	منظمة الأغذية والزراعة للأمم المتحدة	联合国 粮食及 农业组织	Food and Agriculture Organization of the United Nations	Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture	Продовольственная и сельскохозяйственная организация Объединенных Наций	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
---	--	--------------------	---	---	---	--

32a CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Buenos Aires, Argentina, 26 al 30 de marzo de 2012

AREAS DE ACCIÓN PRIORITARIAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL SIGUIENTE BIENO (2014-2015) , TENIENDO EN CUENTA EL RESUMEN DE LAS RECOMENDACIONES DE LAS COMISIONES TÉCNICAS REGIONALES

Resumen Ejecutivo

- Dentro de las competencias de la Conferencia Regional está la definición de prioridades regionales, hecho que representa la más importante directriz de planificación de la FAO en la Región. Dichas prioridades, además, constituyen el insumo por parte de la Región para la revisión del Marco Estratégico actual y la definición del nuevo Plan de Medio Término de la FAO 2014-2017.
- El documento, partiendo de las áreas prioritarias identificadas por la pasada Conferencia Regional, presenta de manera sintética la situación actual en términos de avances y brechas percibidas en cuanto a la seguridad alimentaria, la agricultura familiar, el cambio climático - sostenibilidad ambiental, y la sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos. Este análisis se detalla posteriormente a nivel de subregión: América del Sur, Caribe y Mesoamérica. El documento finaliza con la sugerencia de ratificar las mismas áreas prioritarias, dada su vigencia, para el trabajo futuro de la FAO.

Acciones sugeridas por la Conferencia Regional

Hoy la Conferencia Regional juega un papel crítico para identificar los principales retos para el futuro trabajo de la FAO y proveer insumos para la formulación de los nuevos Objetivos Estratégicos de la Organización, mediante la definición de prioridades regionales. Con el objeto de tener el mayor impacto en las áreas prioritarias de la FAO en el presente y futuro bienios, se solicita a la Conferencia Regional:

- Indicar respecto al grado en que los retos globales identificados son consistentes con las condiciones de la región, en el contexto de las tendencias mundiales y de la visión y metas de la FAO; y
- Sugerir especificidades de la región que deban ser incorporadas en cada uno de los retos identificados y que deban ser consideradas al formular los Objetivos Estratégicos de la FAO.

Asimismo, los temas prioritarios fijados hace dos años por la 31a Conferencia Regional (Panamá) demuestran estar vigentes y ser relevantes para toda la Región. Lo señalado se ratifica en los procesos consultivos que la FAO ha seguido con sus Países Miembros para elaborar los Marcos

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

Nacionales y Subregionales de Prioridades, y los Marcos Estratégicos de Cooperación de la FAO para cada una de las cuatro áreas prioritarias. En consecuencia, se sugiere a la Conferencia Regional ratificar la vigencia de las siguientes cuatro áreas temáticas prioritarias:

- **Seguridad Alimentaria y Nutricional**, área en la que se colaborará con los países miembros en el fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de políticas públicas, legislación y arreglos institucionales, innovación tecnológica y gestión para mejorar la producción, el acceso a los alimentos y la gobernanza de los sistemas nacionales de seguridad alimentaria y nutricional.
- **Cambio Climático y Sostenibilidad Ambiental**, donde se colaborará con los gobiernos para fortalecer los programas nacionales de manejo sostenible de los recursos naturales, la reducción de riesgos agroclimáticos, la mitigación de emisiones y la adaptación del sector agropecuario al cambio climático, en el nuevo contexto de desarrollo con bajo carbono.
- **Agricultura Familiar**, área en la que se pretende colaborar con los países miembros en el desarrollo de marcos institucionales y estrategias de innovación socioproductiva que permitan desarrollar el gran potencial de este tipo de agricultura para la producción de alimentos, la generación de ingresos y el desarrollo rural.
- **Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos**, donde se busca fortalecer capacidades técnicas e institucionales en los países para mejorar la salud animal, sanidad vegetal y la inocuidad de los alimentos, y desarrollar sistemas de información y mecanismos de coordinación sanitaria entre países para reducir los riesgos asociados con plagas y enfermedades transfronterizas a nivel regional.

Preguntas sobre el contenido de este documento pueden ser dirigidas al Sr. Tito Díaz, Secretario LARC 32 (Tito.Diaz@fao.org).

I. Introducción

1. La identificación de prioridades regionales responde a un proceso descentralizado que tiene el objetivo de capturar, desde las subregiones y países, aquellas áreas relevantes que corresponden a la problemática señalada por los gobiernos y otros actores para los cuales trabaja la FAO, como la COFLAC, CODEGALAC y COPESCAALC, entre otros¹. Las prioridades regionales responden a una lectura de estrategia de mediano plazo en la que se espera que la Organización focalice sus esfuerzos en un conjunto relevante y reducido de objetivos. Lo descrito representa un cambio sustancial desde dos perspectivas. La primera, que al ser un proceso descentralizado, implica que es atribución privativa de la Conferencia Regional, representada por los países, identificar y definir los espacios donde la FAO puede tener mayor impacto. La segunda, que al convertirse la Conferencia Regional en un órgano de gobierno de la FAO, este mandato tiene el peso correspondiente que permite a toda la Organización asignar sus recursos de modo que en el tiempo pueda usar sus potencialidades para enfrentar los retos que le imponen las prioridades regionales.

2. Es importante señalar que este mecanismo de focalización de mediano y largo plazo contribuye a construir capacidades en términos de tiempo relativamente largos. Así, se reduce la volatilidad en la planificación y programación, aspecto que ayuda a que la Organización pueda acompañar con mayor solvencia las estrategias de los países, mismas que se inscriben en políticas de Estado para el mediano plazo. No obstante lo señalado, la Organización también ha mostrado

¹ COFLAC: Comisión Forestal para América Latina y el Caribe; CODEGALAC: Comisión de Desarrollo Ganadero para América Latina y el Caribe; COPESCAALC: Comisión de Pesca Continental para América Latina y el Caribe.

suficiente capacidad para atender temas de coyuntura que son de absoluta relevancia, como ha sido el caso del alza y volatilidad de los precios de los alimentos. Esta capacidad de respuesta a la coyuntura no solamente se va a mantener, sino se va a fortalecer, de modo que la FAO podrá acompañar, con igual capacidad, lo urgente y lo importante en las materias de su especialidad.

3. En lo formal, la identificación de las prioridades regionales descansa en mecanismos de interacción y diálogo con los gobiernos de la región, y es en esa dinámica que se han formulado, y en muchos casos refrendado con los gobiernos, los Marcos de Programación País para la Cooperación de la FAO (CPF por sus siglas en inglés). Al presente, se tiene más de un tercio de documentos refrendados por los gobiernos y otro tercio de propuestas finalizadas en proceso de discusión para su homologación final. Estos son compromisos que representan la agenda de la FAO al servicio de cada uno de los países.

4. En la pasada XXXI Conferencia Regional, en Panamá, los gobiernos fijaron 4 áreas prioritarias, que son:

- Seguridad Alimentaria y Nutricional
- Cambio Climático y Sostenibilidad Ambiental
- Agricultura Familiar
- Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos, con énfasis en Enfermedades Transfronterizas

5. Desde entonces, la FAO ha venido trabajando en estos cuatro frentes y ha logrado articular capacidades propias y de otras entidades que trabajan en la Región, para fortalecer la atención a estos desafíos. Sin embargo, es necesario revisar, constantemente, las tendencias globales y del sector agrícola y ajustar, si fuera el caso, la programación del trabajo de la FAO. Específicamente, respecto a la agricultura y la alimentación, el escenario global está cambiando rápidamente, destacando las siguientes tendencias mundiales: i) un aumento en la demanda de alimentos y cambios en los patrones de consumo, que favorecen el uso de productos animales, aceites vegetales y azúcar; ii) la disminución de la disponibilidad y calidad de los recursos naturales y la creciente competencia por su uso entre sectores no alimentarios, así como la pérdida de los servicios de los ecosistemas; iii) la seguridad y la escasez energética, que le demandarán a las agrocadenas reducir su dependencia de los combustibles fósiles; iv) el alza y volatilidad de los precios de los alimentos; v) los cambios en la estructura agraria, la agro-industrialización, y la globalización de la producción de alimentos; vi) los cambios en los patrones de comercio agrícola y la evolución de las políticas comerciales; vii) el cambio climático; viii) la ciencia y la tecnología como principal fuente de la productividad agrícola y la dominación del sector privado de esos procesos; ix) mayor reconocimiento de la importancia de la gobernanza y el compromiso para que los procesos de desarrollo nacionales sean liderados por los propios países; x) mayor vulnerabilidad debido a desastres y crisis naturales y generados por el hombre.²

6. El análisis de las tendencias arriba señaladas, incorporando la visión y metas de la FAO, sugiere como retos globales para el trabajo futuro de la Organización los siguientes: i) incrementar la producción agropecuaria, forestal y pesquera, así como su contribución al crecimiento y desarrollo económico, asegurando la sostenibilidad de los ecosistemas y desarrollando estrategias para la adaptación y mitigación al cambio climático; ii) erradicar la inseguridad alimentaria, las deficiencias nutricionales y los alimentos no saludables, ante el escenario de mayores y más volátiles precios de los alimentos; iii) racionalizar el consumo de alimentos y la nutrición, buscando mejores hábitos y patrones de consumo; iv) mejorar los medios de vida de la población rural, incluyendo a los pequeños productores y pescadores artesanales, en particular a las mujeres, ante el contexto de una mayor urbanización y cambios en la estructura agraria; v) asegurar sistemas agroalimentarios más justos e incluyentes a nivel local, nacional e internacional; vi) incrementar la resiliencia de los medios de vida a los shocks y amenazas a la agricultura y seguridad alimentaria; vii) Fortalecer los mecanismos de

² Tendencias mundiales y desafíos futuros para la labor de la Organización LARC/12/INF/8.

gobernanza para atender las necesidades de los sistemas alimentarios, agropecuarios, forestales y pesqueros a nivel nacional, regional y global.³

7. El reconocimiento de estas tendencias y retos, por su importancia para el sector agro-rural, es determinante para definir las prioridades sustantivas de la Organización en los próximos años, donde la cooperación Sur-Sur se perfila como un mecanismo de gran potencial para lograr importantes avances en los países en desarrollo. Si bien en estos países residen la mayor parte de los problemas, también ahí se encuentra el potencial productivo para solucionarlos.

8. Han transcurrido casi 24 meses en los que el norte de la Organización en América Latina y el Caribe ha estado señalado por las 4 prioridades indicadas en el párrafo 4; se sugiere que la Conferencia ratifique estas prioridades por los motivos que se exponen a continuación.

II. Realidades, Brechas y Visiones Subregionales

9. Los aspectos que dieron lugar a la priorización de 2010 se sustentan en un conjunto de hechos que siguen con igual o mayor vigencia en la Región. En cuanto a la Seguridad Alimentaria y Nutricional, pese a los importantes logros en el fortalecimiento de la institucionalidad legal en diversos países - cambios institucionales y aprobación de leyes específicas que garantizan el Derecho a la Alimentación - cabe señalar que la problemática de la subida de precios de los alimentos ha significado una amenaza en todos los países respecto al acceso a los mismos, y ha puesto en riesgo los importantes avances en cuanto a la reducción de la pobreza en la Región. En perspectiva, los precios seguirán una tendencia al alza, quizás con menor fuerza pero aún en esa dirección. La volatilidad también se va a mantener mientras continúe la variabilidad climática y existan migraciones de inversiones desde el sector financiero hacia los *commodities*, entre ellos, los alimentos que se transan en mercados internacionales. La probable alza en el precio de la energía y en particular del petróleo, también afectará, entre otros, los costos de uso de maquinaria agrícola y los relativos al transporte de productos finales. La repercusión última de todo esto se presentará en precios altos en alimentos y problemas para la seguridad alimentaria.

10. Este escenario ha significado mayores preocupaciones para los países importadores netos de alimentos en la Región. En particular, el efecto ha sido claro en el Caribe, donde los países han tenido que destinar importantes recursos adicionales para financiar compras más costosas de alimentos, y en Centroamérica y México, que han debido importar granos y oleaginosas a precios más altos que en el pasado. En Sudamérica, donde hubo un ingreso importante de capitales por mejores precios de exportaciones impulsados por la mayor demanda de alimentos en China y la India, se amplió la cobertura de las políticas sociales, sobre todo los Programas de Transferencia Condicionada, con el objetivo de garantizar el acceso a los alimentos por parte de la población más vulnerable. Los precios y mecanismos de acceso a los alimentos son determinantes de la seguridad alimentaria y la escalada de los primeros ha tenido impactos en la Región: cerca de 9 por ciento de la población en América Latina y el Caribe está subnutrida, con diferencias que hacen que este indicador, hacia finales de la pasada década, se situara alrededor del 15 por ciento en regiones como Centroamérica⁴.

11. El Cambio Climático se ha posicionado durante este tiempo como algo cada vez más tangible por las sociedades. En las zonas andinas no es posible desconocer el efecto sobre los glaciales y los reservorios de agua dulce. En las regiones áridas los períodos sin lluvia se han extendido, lo que afecta la disponibilidad de agua. Los desiertos en la Región avanzan, mientras que los espacios agrícolas tienen que migrar o contraerse. Las regiones subtropicales y tropicales se han visto afectadas por inundaciones con efectos negativos sobre la producción de alimentos. Se pronostica una mayor incertidumbre sobre el comportamiento climático, mayor frecuencia de eventos extremos y en general un aumento de las dificultades para la planificación de las actividades agrícola, forestal, ganadera, acuícola y la pesca, y en definitiva en la producción de alimentos. Los efectos negativos del cambio climático serán más intensos en países que ya padecen fenómenos hidrometeorológicos extremos, lo cual es particularmente grave en territorios donde se conjugan además altos niveles de pobreza e

³ Op.cit.

⁴ Marco Sub Regional de Prioridades de Mediano y Largo Plazo para América Central.

inseguridad alimentaria. Al registrarse cada vez más eventos climáticos extremos, las pérdidas de producción agropecuaria se volverán más frecuentes, por lo que la disponibilidad de alimentos a nivel local, nacional o regional será más inestable. Según los escenarios previstos por el Panel Intergubernamental en Cambio Climático, IPCC por sus siglas en inglés, la inseguridad alimentaria podría aumentar de manera importante.

12. En este contexto, es necesario desarrollar políticas que integren los temas de seguridad alimentaria y agricultura sostenible, incluyendo prácticas adecuadas en los sistemas agrícola, ganadero, forestal, pesquero y acuícola para la mitigación del Cambio Climático, por un lado, y la adaptación, por otro. De hecho, la FAO ha especializado su trabajo en el ámbito de la adaptación y el impulso a la agricultura y ganadería climáticamente inteligentes. Los sistemas agrícolas deben asegurar una serie de servicios ambientales fundamentales (gestión sostenible del agro-sistema, captura de carbono, gestión de los recursos hídricos, protección de suelos y biodiversidad, etc.) y socioeconómicos (producción agrícola y no agrícola, abastecimiento de alimentos, conservación de la cultura y conocimientos tradicionales, etc.) que contribuyan tanto a la mitigación del cambio climático como a la mejora de la capacidad de respuesta de los ecosistemas productivos y naturales ante el cambio climático⁵.

13. Finalmente, como resultado del cambio climático, la Región se está enfrentando a mayores riesgos asociados con la aparición y reaparición de plagas en los cultivos y enfermedades en los animales, así como a la mayor ocurrencia de enfermedades zoonóticas y de intoxicaciones e infecciones ocasionadas por el consumo de alimentos no inocuos, con potenciales efectos devastadores sobre la economía y la salud pública.

14. En otro frente, y desde la perspectiva del desarrollo rural sostenible, la Agricultura Familiar, como proveedora de alimentos, mitigadora de pobreza y como colchón ante shocks económicos y medioambientales, ha sido identificada como una herramienta adecuada para enfrentar los problemas de insuficiencia de alimentos y atender la realidad de pobreza en las áreas rurales de las Américas. Destaca, de esta manera, el llamado que hicieron los países en los diversos eventos sobre el alza y volatilidad de precios de los alimentos, celebrados por FAO, CEPAL e IICA⁶ en el 2011, respecto a la urgencia de fomentar la Agricultura Familiar como mecanismo para aumentar la producción de alimentos y para superar la desvinculación entre el crecimiento económico que se observa en la región y la disminución/eliminación de la pobreza, sobre todo la rural. Efectivamente, además de su contribución como proveedora de alimentos a nivel de cada país (entre 27 y 67 por ciento del total de la producción de alimentos) y generadora de empleo (entre 57 y 77 por ciento del empleo agrícola), la Agricultura Familiar contribuye a un desarrollo más equilibrado de los territorios rurales, y, gracias al uso de variedades autóctonas, su menor dependencia del petróleo y derivados, y uso de prácticas de sistemas de policultivos y silvoagropecuarios, la Agricultura Familiar juega un papel fundamental en la mitigación y adaptación al cambio climático⁷. Mejorar las condiciones de vida y de producción de la Agricultura Familiar, silvicultores y pescadores, y en particular de las mujeres, permitirá la construcción de perspectivas más equitativas del mundo rural.

15. La región requiere avanzar más en materia de conocer, caracterizar y cuantificar la Agricultura Familiar para poder diseñar políticas diferenciadas, alineadas con las políticas de inversión pública de los gobiernos, con las políticas macroeconómicas y comerciales y así mejorar el desempeño de la Agricultura Familiar. Lo anterior contribuirá a la reducción de la pobreza (particularmente la referida a la falta de acceso a los alimentos) y a sumar esfuerzos especiales de cara a las metas del milenio. Poco más de un tercio de la población en Latinoamérica vive en situación de pobreza y al menos 13 por ciento en extrema pobreza. En el ámbito rural, 52 por ciento vive bajo la línea de la pobreza; entonces,

⁵ Marco Estratégico de Mediano Plazo de Cooperación de la FAO en Cambio Climático y Sostenibilidad Ambiental en América Latina y el Caribe 2012-15.

⁶ Eventos en las regiones de Centroamérica, Caribe, América del Sur y México (<http://www.rlc.fao.org/es/politicas/semprecios.htm>).

⁷ Marco Estratégico de Mediano Plazo de Cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012-2015 (<http://www.rlc.fao.org/es/publicaciones/marco-estrategico-cooperacion-fao-agricultura-familiar-alc/>).

la Agricultura Familiar, gracias a su potencial productivo, se presenta como una prioridad ante esta realidad de la Región. Desatar su potencial, sin embargo, demanda superar grandes desafíos que dicen relación con la institucionalidad existente, el acceso a mercados, y la intensificación sostenible de la producción.

16. El acceso a los alimentos es relevante desde varias perspectivas; importa la disponibilidad de alimentos que resulta de la producción y/o el comercio. Luego, es relevante el precio de los alimentos y, finalmente, la calidad de éstos. La accesibilidad a alimentos carece de total sentido si la calidad de éstos es deficiente y, peor aún, si ello pone en riesgo la salud pública de los ciudadanos. En particular, las deficiencias en cuanto a la Sanidad e Inocuidad adquieren mayor peso en los espacios donde la población más vulnerable y de menores ingresos gestiona sus alimentos. Ello, en cierto modo, es consistente con la prevalencia y amplia presencia de enfermedades básicas que afectan a numerosa población y tiene efectos muy adversos.

17. La presencia de plagas y enfermedades en animales y cultivos, así como la ocurrencia de enfermedades transmitidas por alimentos de origen animal o vegetal, cuestan a los gobiernos, los productores y los consumidores de América Latina y el Caribe miles de millones de dólares anualmente y constituyen una amenaza para la salud pública, la seguridad alimentaria y el comercio. Los riesgos asociados con plagas y enfermedades deben atenderse oportunamente contando con sistemas nacionales de sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos coordinados y de alta calidad técnica, y desarrollando programas regionales armonizados de prevención, control y erradicación. Asimismo, una mejor gobernanza de los sistemas de sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos, tanto en el sector público como en el privado, es esencial para responder eficazmente a esta situación. Muchos de los países de América Latina y el Caribe, sin embargo, tienen aún serias debilidades institucionales, técnicas y de gestión en sus servicios de sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos y no han desarrollado las políticas y estrategias apropiadas para la eficiente gestión de riesgos en las cadenas de producción agropecuarias y alimenticias⁸. Es urgente avanzar en el fortalecimiento de capacidades de los países con énfasis en a) políticas y marcos normativos sanitarios y de inocuidad de alimentos b) estrategias de prevención, control y erradicación de enfermedades transfronterizas y de inocuidad de alimentos a nivel nacional y regional c) gestión de riesgos en las cadenas agroalimentarias y agroindustriales d) sistemas de información, educación sanitaria, comunicación y abogacía. Lo anterior respalda la vigencia de la Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos como área prioritaria de asistencia técnica de la FAO en la Región.

A. América del Sur

18. Si bien la producción de alimentos en la subregión es suficiente, en la particularidad de cada país se presentan situaciones de déficit que han puesto de manifiesto la preocupación por la Seguridad Alimentaria. El problema central en la subregión no es la disponibilidad de alimentos sino el acceso a éstos. Con frecuencia, la oferta de alimentos excede el consumo; por ejemplo, entre 2003 y 2005 la oferta de alimentos fue en promedio 47 por ciento superior a la demanda en la subregión, pero paradójicamente 28 millones de personas no lograron satisfacer sus requerimientos mínimos de calorías⁹. El período 1990-2008 fue muy importante en cuanto a progresos hacia la erradicación del hambre en la subregión; de hecho, éste fue el ejemplo de mejor desempeño puesto que se redujo en más de 8 millones la población subnutrida. El Cono Sur estuvo liderado por Brasil, donde se redujo en cerca de 4 millones la población subnutrida; una cifra similar se registró en el resto de los países de Sudamérica. Sin embargo, existen todavía brechas importantes a encarar y todo ello en medio de un contexto de incertidumbre de precios que amenaza con particular fuerza a los más pobres, quienes dedican la mayor parte de su ingreso a la compra de alimentos.

⁸ Marco Estratégico de Asistencia Técnica de la FAO en Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos 2012-2015, FAO-RLC.

⁹ Desafíos y Perspectivas para la Subregión de América del Sur, Marco Estratégico de Mediano y Largo Plazo para la Acción de la FAO en la Sub Región de América del Sur, 2012-2015.

19. En cuanto al Cambio Climático, la región ha sido afectada de manera importante. Los desastres naturales en la subregión se han agudizado y son recurrentes los problemas de sequías e inundaciones en unas zonas y heladas en otras, al punto que estos hechos se están haciendo reiterativos y difíciles de controlar. La pérdida de fuentes de agua por el deterioro de los glaciales andinos es un aspecto que sólo tiende a agravarse. Todo ello ha afectado la producción de cereales y oleaginosas, rubros que son de particular relevancia en varios países que dependen de éstos para la generación de divisas, pues son exportadores netos. Los países de la subregión enfrentan el reto, asimismo, de revertir los procesos de degradación de tierras agrícolas y ganaderas, mejorar la eficiencia de la producción bovina en pastoreo y estimular la adopción de sistemas integrados agrícola-ganaderos-forestales con el fin de reducir las emisiones por unidad de producto, mejorar la sostenibilidad de la producción y la adaptación al cambio climático, y mantener sus ventajas competitivas en los mercados.

20. Sudamérica tiene un rol particularmente importante en el contexto del balance alimentario global. Por un lado, es un espacio geográfico donde existe un recurso fundamental en abundancia, que es el agua. Se ha mencionado los glaciales andinos pero también están las otras cuencas hidrográficas en el Sudeste del continente como proveedoras y reservas de agua. Esta se necesitará para producir más alimentos y mantener el rol de exportador neto en la región, ante el crecimiento esperado en la demanda de alimentos¹⁰. En consecuencia, la relevancia de la prioridad está ligada a estos dos hechos: ser proveedor de alimentos a otras regiones y depender de manera creciente de la disponibilidad de agua que está siendo amenazada por el calentamiento y el cambio climático.

21. Desde la óptica de la Agricultura Familiar, destacan los avances institucionales de los países del Cono Sur, pero todavía se aprecia la necesidad de seguir fortaleciendo este importante segmento de productores. La relevancia de la agricultura familiar es indiscutible en todos los países de la subregión y los desafíos inmediatos tienen que ver con: i) la mejora de la productividad; ii) el acceso a mercados con precios adecuados; iii) el acceso a una combinación adecuada de financiamiento-asistencia técnica; y iv) el fortalecimiento del marco institucional de fomento para la Agricultura Familiar (leyes y programas de fomento). Se requiere vincular el fomento de la Agricultura Familiar con los nuevos enfoques del desarrollo rural sostenible, sobre todo con nuevas prácticas agrícolas que favorezcan acciones inteligentes frente al cambio climático y el manejo de la biodiversidad, seguridad alimentaria y reducción de la pobreza.

22. Varios factores contribuyen en la subregión a la reaparición de Plagas y Enfermedades en los cultivos y en los animales. Uno de ellos es la mayor temperatura registrada, que ha inducido la aparición de problemas nuevos. El impacto del encarecimiento de los alimentos en poblaciones de bajos recursos ha resultado en la sustitución hacia productos más baratos, pero muchas veces sin condiciones adecuadas de Calidad e Inocuidad. A pesar de los esfuerzos realizados por algunos países, todavía enfermedades como la fiebre aftosa y la peste porcina clásica constituyen un riesgo para la salud animal, los ingresos de los productores, la seguridad alimentaria de comunidades vulnerables, el comercio y la economía de la subregión, especialmente en los países andinos. Además, se requiere avanzar en el enfoque de “una salud”, fortaleciendo la articulación entre salud animal, salud pública y salud de los ecosistemas.

B. Caribe

23. Los últimos años han sido difíciles en la subregión, y ello se refleja en bajas tasas de crecimiento de sus economías, que en algunos casos han sido negativas. La contracción económica en los Estados Unidos ha significado una desaceleración de crecimiento del Caribe, al tiempo que se han experimentado incrementos en los costos de los combustibles y alimentos que son importados. Muchas de las economías del Caribe son poco diversificadas y altamente dependientes de lo que sucede en términos económicos en Norteamérica. El peso de las remesas es particularmente relevante, así como del turismo que es la actividad de central importancia.

¹⁰ Tendencias mundiales y desafíos futuros para la labor de la Organización LARC/12/INF/8.

24. Una clara prioridad en el Caribe es la Seguridad Alimentaria y Nutricional y, en ese marco, los esfuerzos para lograr mayor autosuficiencia en la producción de alimentos. La subregión ha sido afectada con particular intensidad por la subida de precios y su condición de importadora neta. Muchos de estos países son exportadores de servicios, especialmente a los Estados Unidos, y han tenido que mantener competitividad cambiaria frente al dólar para proteger su balanza comercial. Con la combinación de alimentos importados y tasas de cambio depreciadas, los precios de los alimentos, que de inicio ya eran altos, se mantuvieron así por las limitaciones cambiarias y la baja disponibilidad relativa de divisas. La reducción en actividades como el turismo llevó a menores reservas internacionales y ello implicó que los tipos de cambio no se apreciaran como en el resto de América Latina. Entonces, con monedas locales depreciadas o un dólar relativamente caro, la necesidad de importar alimentos implicó precios altos medidos en moneda local.

25. El Cambio Climático tiene particular efecto en el Caribe. Por un lado, se trata de países tropicales que han sido afectados por fenómenos climáticos extremos. Por otro, son escenarios sin mayor variedad en ecosistemas y pisos ecológicos donde algunos efectos pudieran presentarse como positivos y compensar, al menos parcialmente, los negativos. La escasa producción agrícola se ha visto afectada por el cambio de temperaturas y la presencia de huracanes y otros fenómenos climáticos de alta frecuencia e intensidad. Los daños sobre la producción agrícola y ganadera son relevantes, así como la subida de los niveles de agua sobre las áreas costeras con efecto adverso en actividades como la pesca.

26. La brecha entre la producción y el consumo sigue ampliándose en algunos países donde las importaciones representan cerca del 80 por ciento del consumo doméstico. Los sectores agrícolas en esas economías se ubican en un tercer a cuarto puesto de contribución al PIB, lo que hace a estos países particularmente dependientes de la oferta externa y más vulnerables a las subidas de precios de los alimentos. De ahí la necesidad de fomentar y fortalecer la producción interna de alimentos, con énfasis en la Agricultura Familiar.

27. Estratégicamente, el Caribe mantiene a la integración comercial como un espacio de trabajo clave. Dada la necesidad de facilitar el comercio de alimentos y en particular el intra-subregional, se presenta como un tema de central importancia la Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos. Una forma en la que la subregión puede administrar de mejor manera su dependencia de alimentos es mediante el eficiente comercio de excedentes al interior de la subregión. En los hechos, este tipo de arreglo implica la ampliación del mercado subregional y, con ello, la aparición de nuevas oportunidades de inversión en agricultura. Existe un espacio central de interés que debe resolverse mediante las negociaciones y acuerdos intra-subregionales en materia de comercio exterior. Sin embargo, en lo que corresponde al flujo de alimentos, en la medida que se mantengan niveles adecuados de sanidad e inocuidad, las probabilidades de mayor flujo comercial se incrementan, incluyendo el turismo, que es una de sus principales fuentes de ingresos. Desde la perspectiva del mercado interno, la vinculación de esta prioridad con la salud pública implica un espacio de mucho potencial para mejorar.

C. Centroamérica y México

28. Centroamérica refleja un nivel de pobreza que afecta al 51 por ciento de la población, dato que es significativamente superior al promedio de toda América Latina y el Caribe. En el área rural se reporta que dos de cada tres personas viven en la pobreza y la subregión sigue siendo un espacio con altos niveles de desnutrición crónica infantil, con cifras que rondan el 13 por ciento en el caso de las áreas rurales. Por su parte, a pesar de importantes esfuerzos, México todavía refleja cerca de 21 millones de personas que sufren de pobreza alimentaria (19 por ciento de la población total), de los cuales 12.3 millones están en el área rural.

29. Una parte importante de los hogares no puede acceder a alimentos en cantidad y calidad suficientes, hecho que ha sido agudizado recientemente por la escalada y volatilidad en los precios de los alimentos. Varios de los países que conforman la subregión no son autosuficientes en alimentos y más bien tienen una posición de importadores netos, lo que implica vulnerabilidad tanto por las fluctuaciones señaladas como por los requerimientos de divisas. Importa, a efectos de la Seguridad

Alimentaria en estos países, las exportaciones de otros rubros para acumular reservas internacionales, así como variables menos estándar como las remesas de residentes en el exterior.

30. La Seguridad Alimentaria y Nutricional es un tema de prioridad y tiene varias aristas complejas que no sólo tienen que ver con las condiciones de producción internas, sino con las posibilidades de comercio y cierre de brechas mediante importaciones. Al interior del sector agrícola se pueden diferenciar dos grupos con claridad. El primero es el vinculado a la agricultura empresarial, y el segundo, que tiene mucha importancia por el número de personas y familias involucradas, es el de la Agricultura Familiar. En el caso de Centroamérica y México, éste es un sector clave en la producción de granos básicos, que son el sustento en la alimentación de la subregión, pero también es un sector con serias limitaciones de capital, tecnología, financiamiento y acceso a mercados. Dinamizar los mercados locales de alimentos, promover el rescate de los productos tradicionales y crear, o fortalecer, los programas de fomento a la Agricultura Familiar son desafíos para fortalecer la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la región.

31. Durante los pasados 20 años, en todos los países de Centroamérica se ha incrementado el número de tormentas tropicales, huracanes e inundaciones, hechos que son frecuentemente reportados por los medios de comunicación. La mayor frecuencia y fuerza de los fenómenos climáticos, probablemente derivados del Cambio Climático, ha conducido a que un número importante de pequeños productores agrícolas no encuentren suficiente tiempo para poder reponerse de los efectos adversos sufridos, lo que implica la descapitalización de un número muy importante de pequeños productores. Así, una de las acciones prioritarias en esta área temática es mejorar los sistemas de gestión de riesgos agroclimáticos.

32. De cara al fenómeno de la globalización y la apertura comercial, tanto en función de los acuerdos globales y los tratados binacionales como el avance del proceso de integración subregional, han surgido importantes oportunidades para la agricultura. Si bien existen estas oportunidades, para poder aprovecharlas se requiere cumplir con los requisitos fitosanitarios y de salud animal que rigen el comercio internacional de productos agrícolas y pecuarios. Por otro lado, el manejo y control de las Enfermedades y Plagas Transfronterizas, muchas de las cuales pueden tener efectos devastadores en la producción de la Agricultura Familiar, por contar ésta con menos recursos para combatir las, requieren de un abordaje regional. Además, las implicaciones que estas plagas y enfermedades pueden tener en la productividad y por ende en la alimentación y la generación de ingresos de la Agricultura Familiar hacen que la prevención, manejo y control de las mismas sean de suma importancia.

III. Focalización en áreas prioritarias hacia el futuro

33. Hace dos años, esta Conferencia Regional identificó con claridad cuatro prioridades sobre las cuales la FAO ha venido trabajando durante estos meses. La lectura del contexto que motivó tal decisión hace explícita la conclusión que los problemas que se busca enfrentar con este enfoque no están resueltos, lo que implica que estas prioridades siguen vigentes.

34. Efectivamente, las prioridades establecidas hace dos años por la Conferencia Regional demostraron ser relevantes para toda la Región, según lo confirma los procesos consultivos que han seguido los Marcos Subregionales de Prioridades y los Marcos Estratégicos de Cooperación de la FAO elaborados para cada una de las cuatro áreas prioritarias. La FAO ha estado trabajando en estas áreas con una visión de mediano y largo plazo.

35. Los Marcos Estratégicos de Cooperación de la FAO para las cuatro áreas, en línea con los Marcos Subregionales de Prioridades, son lo suficientemente amplios como para lograr incorporar temáticas de coyuntura y otras necesidades particulares a nivel de región y en cada subregión. De igual manera, la Organización puede ajustar el énfasis en cada prioridad de acuerdo a las necesidades de cada país. Dentro de lo señalado, se ha incorporado de manera transversal en todas las actividades de la Organización la equidad de género y la atención a comunidades indígenas, afrodescendientes y juventudes rurales.

36. En los últimos 24 meses se han verificado dos alcances. El primero es que se requiere de un tiempo mínimo para sembrar y cosechar en una estrategia de mediano plazo. Los tiempos de

implementación de proyectos no son cortos y los requerimientos para cambiar realidades exigen trabajo coherente y consistente en prioridades cuidadosamente identificadas. El segundo es que en las cuatro áreas prioritarias establecidas existen brechas por cerrar todavía pendientes en la región de América Latina y el Caribe.

37. Así, en contraposición a la dispersión y poco impacto del pasado, se requiere una clara señal de concentración de esfuerzos y acciones en un conjunto reducido de prioridades, tanto a nivel regional como mundial. Hoy la Conferencia Regional juega un papel crítico para identificar los principales retos del futuro y proveer insumos para la formulación de los nuevos Objetivos Estratégicos de la Organización, mediante la definición de prioridades regionales. Con el objeto de tener el mayor impacto en las áreas prioritarias de la FAO en el presente y futuro bienios, se solicita a la Conferencia Regional:

- Indicar respecto al grado en que los retos globales identificados son consistentes con las condiciones de la región, en el contexto de las tendencias mundiales y de la visión y metas de la FAO; y
- Sugerir especificidades de la región que deban ser incorporadas en cada uno de los retos identificados y que deban ser consideradas al formular los Objetivos Estratégicos de la FAO

Asimismo, se sugiere a la Conferencia Regional ratificar la vigencia de las siguientes cuatro áreas temáticas prioritarias:

- **Seguridad Alimentaria**, con énfasis en la gobernanza de los sistemas de seguridad alimentaria y nutricional, el acceso a los alimentos y cambios en los patrones de consumo. Asimismo aborda temas como la transparencia y competencia en mercados agroalimentarios, políticas comerciales, junto a la dinámica de la tierra, la soberanía alimentaria, el mercado laboral rural y la erradicación de la pobreza rural; contempla además el fortalecimiento de la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre.
- **Cambio Climático y Sostenibilidad Ambiental**, con énfasis en el fortalecimiento institucional (elaboración de planes nacionales con particular peso de la adaptación, reconstrucción y manejo del riesgo ante desastres agroclimáticos) orientado a promover un desarrollo agropecuario sostenible y de bajo carbono; investigación, comunicación, información y capacitación a todos los niveles (técnicos, profesionales, tomadores de decisión); y, desarrollo forestal, como un factor de preservación y sostenibilidad ambiental.
- **Agricultura Familiar**, con énfasis en la intensificación sostenible de la producción de bienes y servicios, el acceso a mercados (dinamización de mercados locales, compras públicas para abastecer programas de alimentación escolar, integración de cadenas), y el desarrollo / reorientación de la institucionalidad (estrategias nacionales de fomento de la agricultura familiar, arreglos institucionales, registros de agricultores familiares, legislación e instrumentos de política). En la misma concepción se enfatiza el desarrollo de la pesca a baja escala que se encuadra en la lógica de la producción familiar y, en general, el fomento al desarrollo rural sostenible.
- **Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos**, con énfasis en el mejoramiento del estatus sanitario, la erradicación de la fiebre aftosa y la peste porcina clásica del continente, el control del huanglongbing (HLB); el fortalecimiento de las capacidades institucionales, los marcos nacionales de política sanitaria y los recursos humanos de los sistemas nacionales de sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos bajo el enfoque de “una salud”, buscando una mejor articulación a nivel regional; la promoción del acceso de los pequeños productores a los servicios de sanidad animal y vegetal; y el mejoramiento de la bioseguridad en los sistemas de agricultura familiar y de traspatio.